

Creyentes

[Sofía Montenegro](#) | 27/7/2010



Mal alumno

La llegada de una reliquia (huesos) de Don Bosco nos permitió contemplar cómo se rinden homenajes de Estado a una figura de cera, para dotar al gobierno de un halo de creyente devoto, a expensas de la separación Estado-iglesia. Pero también de Don Bosco: Daniel Ortega aprovechó la ocasión para presentarse casi como discípulo del santo, diciendo que recibió sus enseñanzas como estudiante de colegios salesianos. Es evidente que fue un mal alumno, puesto que Don Bosco tuvo como modelo de vida para desarrollar su extraordinaria obra educativa a San Francisco de Sales, considerado el Santo de la Amabilidad y patrono de escritores y periodistas. Es obvio que si bien pasó por el colegio salesiano, éste no pasó por él. Ha amasado poder y fortuna como espurio tutor de los pobres y al contrario del dulce Don Bosco, que daba un enorme valor a la imprenta y la comunicación, Ortega es maestro del monólogo y la auto-apologética. En cuanto a patrono de los periodistas, ¡que venga Don Bosco y lo vea!

Una de italianos

La ceremonia oficial para el santo italiano, tuvo la virtud de dejar expuesta la simulación de beatitud cristiana del orteguismo, pues mientras aseguraba haberse nutrido del saber de Don Bosco, de su prédica y mensaje de amor, ejercía su venganza política contra otro italiano, misionero católico y educador cuya obra y consecuencia le ha ganado el respeto y cariño de Ciudad Sandino. La ósea mano, con la que según Ortega, Don Bosco “nos está dando a todos su bendición”, no alcanzó a cubrir a su paisano, Alberto Boschi, quien ha sido perseguido y despojado de su nacionalidad nicaragüense, por no ser de la comunidad de los creyentes en el presidente. Este mensaje de amor y de benevolencia cristiana del Orteguismo, ha mandado también al traste la doctrina del “internacionalismo” revolucionario, que al parecer sólo es aplicable a la hora de extender cédulas de identidad o pasaportes nacionales para los misioneros de las FARC. Boschi se ha de estar preguntando qué tendría Lucía Amoretti para que le dieran “asilo-express” y Ortega le enviara un avión para traerla del Ecuador, mientras a él le cierran el aeropuerto.

Teocracia vs democracia

En esta de saqueos discursivos y religiosos que se trae el régimen, no se salvan ni los santos ni la biblia. “Dios pone y quita reyes” dijo en la tele Nelson Artola, destacado corifante de

la reelección de su jefe, mal citando al profeta (Daniel 2:21), y aseguró que es “gracias a Dios” que el FSLN y Ortega están en el poder y seguirán en el poder porque Dios así lo quiere. La traducción de esta prédica pseudo-bíblica -dirigida a creyentes desprevenidos- es que Dios es el que dirige el negocio y es su voluntad depositar el poder en manos de un rey déspota (Nabucodonosor Ortega) que gobierna así porque Dios se lo permite a fin de disciplinar a este pueblo irredento. De manera pues, nos dice Artola, hay que aceptar la dictadura como Teocracia, dado que representa la voluntad divina. Es una lástima que en su manipulación del profeta bíblico haya obviado la “escritura en la pared” que le descifró al rey Belsasar, tras la bebedera en los vasos sagrados del Templo de Jerusalén, donde le pronosticó su derrocamiento y la caída de Babilonia: *“Estas son las palabras escritas y este es su significado: Dios ha medido tu reino y le ha puesto fin, has sido pesado en la balanza y falta peso, tu reino ha sido dividido y entregado a los medos y a los persas”*. Arcaísmos interesados aparte, en una democracia no hay reyes y son los ciudadanos quienes ponen y quitan a los gobernantes.

El asalto del cielo

Otro que tiene los días contados es uno que asaltó el cielo y se convirtió en el mismísimo Dios, después del fracasado asalto al Cuartel Moncada hace 57 años, tras el cual Fidel pudo cuajar sus aspiraciones políticas de ser líder de la oposición y después sustituir como dictador a Fulgencio Batista. Cuando uno lee los ríos de tinta que han corrido desde entonces para glorificar hasta el paroxismo la “inmortal gesta” del cuartelazo que duró 20 minutos, se entiende como se fabricó el culto para entronizar al inamovible Comandante en Jefe, uno de los 160 rebeldes. El *castrismo*, como doctrina fundamentalista, tiene la “palabra revelada” en los interminables discursos de Fidel que, como se sabe, es más infalible que el Papa. Así, la creación del mundo habría comenzado con el mencionado asalto y tendría su Sermón de la Montaña en el alegato de “La historia me absolverá”. Esta versión apocalíptica y caribeña del socialismo, sostiene que el Armagedon con los gringos es inevitable y que los cubanos, como pueblo elegido de Dios (de Castro el Mayor), están en la primera línea librando “las inmensas Batallas que el Sistema Capitalista de dominación impone a todos los pueblos del Mundo”, según escribió el destacado discípulo Daniel Ortega. Los infieles y malvados, son oligarcas y burgueses, aliados de Mammón y de Satán y tendrán por tanto un final espantoso, mientras los buenos (fidelistas, chavistas, orteguistas e idem) serán llevados al cielo con todo y zapatos para sentarse a la diestra de su chingado padre.